

Reglas Firmes, Justas y Constantes™

Albert Leonard Middle School
John Barnes, Principal

Cómo los padres pueden guiar a los estudiantes
hacia el éxito escolar

¿Es una recompensa ... o un soborno?

Su hijo ha estudiado con dedicación toda la semana y usted quiere darle una recompensa por el buen trabajo. Pero ha oído que no debe usar sobornos. Pero, ¿cuál es la diferencia? Dicho simplemente: las recompensas se ganan con el buen comportamiento, y los sobornos se dan para evitar o frenar el mal comportamiento. Si bien el incentivo o el “premio” podría ser el mismo, la diferencia entre estos conceptos es importante:



- **Recompensas.** Cuando le da a su hijo algo agradable por su buen comportamiento, le está otorgando una recompensa que ha ganado. De este modo, su hijo podría sentirse motivado para entregar sus trabajos a tiempo si sabe que obtendrá el derecho de acostarse más tarde el sábado por la noche.
- **Sobornos.** Cuando le da a su hijo algo agradable para lograr que deje de exhibir un mal comportamiento, le está ofreciendo un soborno. Por ejemplo, si su hijo comienza a quejarse en el supermercado porque quiere comprar algo, puede ser tentador comprarle lo que quiere solo para que deje de lloriquear. Es probable que esto funcione a corto plazo. Sin embargo, no le estará enseñando a su hijo a no lloriquear, sino que le enseñará que si lloriquea obtiene lo que quiere.

Las recompensas hacen que un niño sienta orgullo por hacer un buen trabajo. Por lo contrario, los sobornos hacen que un niño se sienta poderoso. Y una vez que los padres adoptan el hábito de dar sobornos, los niños se acostumbran a recibir algo antes de hacer lo que les piden sus padres, quienes se verán atrapados en una constante negociación.

Sea específico en cuanto al respeto

El respeto es un concepto abstracto que puede resultarles difícil de comprender a algunos niños. Es útil hablar de algunas acciones específicas que su hijo puede poner en práctica para demostrar respeto.



Por ejemplo, si su hijo lo interrumpe, podría decirle, “Cuando alguien está hablando, debemos escuchar con respeto hasta que haya terminado. Luego será nuestro turno”.

También puede pedirle a su hijo que piense en comportamientos específicos para demostrar respeto en el salón de clase. “¿Cómo puedes mostrar respeto hacia tu maestro?” (Levantar la mano. Prestar atención).

Cuando su hijo exhiba una conducta respetuosa, coméntelo para ayudarlo a hacer la conexión.

Cuando se trata de la disciplina, recuerde que usted *sí puede* retroceder en el tiempo.



Si usted decide modificar un límite para dar más libertad y su hijo no responde de forma positiva, siempre puede volver atrás.

No lo considere un fracaso. Solamente explíquelo a su hijo, “Intentamos dejar que tú mismo fijes la hora para hacer la tarea, pero ya van dos veces esta semana que no has comenzado a tiempo, y como resultado, no pudiste terminar los trabajos. Tendremos que volver a aplicar las reglas que usábamos antes”. Pueden volver a intentarlo otra vez dentro de unos meses.

Aproveche el tiempo de descanso con su hijo

A medida que su hijo crece, pasar tiempo juntos podría no darse de forma tan natural como en el pasado. Pero la importancia de pasar tiempo juntos no ha cambiado.



Para aprovechar este tiempo al máximo:

- **No programe actividades específicas.** Disfruten el simple hecho de estar juntos.
- **Siga el paso de su hijo.** Pregúntele qué le gustaría hacer.
- **Mantenga un tono positivo:** “Me encanta que le hayas leído a tu hermanito ayer en la noche”. No use este tiempo juntos como oportunidad para criticar.

Use el poder de las expectativas



El efecto Pigmalión, conocido como la profecía autocumplida, es un fenómeno reconocido sobre el poder de las expectativas.

Los estudios revelan que cuando se espera que una persona se comporte de un determinado modo, ella suele cumplir con esta expectativa.

¡Esta es una noticia estupenda! Significa que si usted espera que su hijo se porte bien, es más probable que así lo haga. Inténtelo. Diga algo como, “Apuesto a que tendrás paciencia mientras esperamos en esta larga fila”. Luego observe qué sucede.

Aplice esta idea a las situaciones académicas ... ¡verá que funciona con frecuencia!

Fuente: R. Rosenthal y L. Jacobson, *Pygmalion in the Classroom*, Holt, Rinehart & Winston.

Escuche, y luego deje que su hijo decida

Su hijo debe tomar una decisión importante, y usted siente la tentación de tomarla por él. Pero hay algo que debe hacer primero: escuchar su razonamiento. Es posible que su hijo tome la decisión correcta por sí mismo y aprenda a resolver problemas en el proceso. Tenga en cuenta los siguientes pasos:

1. **Parafrasee lo que su hijo está tratando de decir.** Por ejemplo, “Te sientes avergonzado porque no pudiste atajar el tiro al arco y entonces ganó el otro equipo. Y ahora quieres faltar al próximo partido”.
2. **Haga preguntas que lo obliguen a pensar,** como, “Si no vas al partido, ¿cómo te sentirás luego? ¿Cómo se sentirán el entrenador y tus compañeros?”
3. **Preste atención.** Tome con seriedad las preocupaciones e ideas de su hijo, pero recuerde que usted tiene la última palabra. Haga hincapié en la importancia de honrar los compromisos. Cuando sea momento de volver a inscribirse en el equipo, podrá decidir si quiere seguir jugando. Pero mientras tanto, su equipo cuenta con él.



Preguntas y Respuestas

P: Suele pasar que, cuando llega la hora de hacer la tarea, asumo que mi hijo está haciendo sus trabajos. Pero resulta que está garabateando, escuchando música o simplemente mirando por la ventana. Entonces me enojo y él termina llorando. ¿Qué debería hacer?

R: Es entendible que usted se enoje ante esta situación. Cuando su hijo no hace la tarea, todos se estresan: ¡usted, su hijo y el maestro! Aquí tiene algunas soluciones:

- **Hable con su hijo.** Averigüe si hubiera algún problema específico. ¿Acaso siente que el trabajo es demasiado difícil? ¿Considera que es demasiado? Si no hace la tarea deliberadamente, quizás el trabajo le resulte abrumador. Hable con el maestro para buscar una solución.
- **Sea compasivo.** No lo deje pasar, pero muéstrela a su hijo que lo entiende. “Este trabajo parece difícil. Leamos juntos las instrucciones”.
- **Ajuste la rutina para la tarea.** Si su hijo no está listo para hacer la tarea tan pronto llega a casa, permita que juegue o se relaje un poco primero. Y considere decirle que haga la tarea en un lugar donde usted pueda supervisarlos, como en la mesa de la cocina.
- **No lo proteja de las consecuencias.** Si bien no es agradable ver a su hijo pasar apuros, no le estará haciendo ningún favor si corre a rescatarlo cuando no cumple con sus obligaciones. Si no entrega un trabajo, deje que enfrente las consecuencias en la escuela.
- **Celebre su esfuerzo.** Cuando su hijo termina su trabajo a tiempo, dígame cuán orgulloso se siente de él. ¡Esto reforzará el buen comportamiento y hará que se sienta estupendo!



Recurra al arte para eliminar el aburrimiento

¿Acaso su hijo se ha quejado de que la escuela es aburrida últimamente? ¡Trate de fomentar su lado creativo!

Los estudios revelan que los estudiantes que participan en actividades creativas rinden mejor en la escuela que aquellos que no lo hacen. Busque actividades artísticas para su hijo. Por ejemplo, podrían:

- **Asistir** juntos a un concierto local.
- **Visitar** un museo o galería de arte.
- **Explorar** una clase de actuación, escritura o arte en el centro comunitario.

Fuente: “New NEA Research Report Shows Potential Benefits of Arts Education for At-Risk Youth,” National Endowment for the Arts, <http://arts.gov/news/2012/new-nea-research-report-shows-potential-benefits-arts-education-risk-youth>.

Elimine el estrés en las fiestas de fin de año

¡Ha llegado la temporada festiva para divertirse! Pero tanto entusiasmo también puede causar un mal comportamiento.

Para hacer que las fiestas sean una época menos estresante para todos, asegúrese de que su hijo:

- **Duerma lo suficiente.** Continúe manteniendo la hora de acostarse habitual.
- **Coma bien.** Verifique que no solo coma galletas y dulces.
- **Recuerde los buenos modales.** Si recibe un regalo, recuérdela que diga, “Gracias”, incluso si no es lo que deseaba recibir.



Reglas Firmes, Justas y Constantes™
Cómo los padres pueden guiar a los estudiantes hacia el éxito escolar

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.
Editora: Erika Beasley.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Maher & Mignella, Cherry Hill, NJ.

Copyright © 2015, The Parent Institute®, una división de NIS, Inc.
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474

1-800-756-5525

www.parent-institute.com • ISSN 1545-7745